

De la utopía a la realidad. Casamicciola tras el terremoto de 1883

*From Utopia to Reality.
Casamicciola after the earthquake of 1883*

CARLA FERNÁNDEZ MARTÍNEZ

Universidade de Santiago de Compostela

carlafernandez28@gmail.com

RESUMEN

Italia ha sido y es el país de Europa que sufrió más terremotos a lo largo de la historia. Muchos de estos movimientos telúricos implicaron la destrucción de numerosos núcleos urbanos que tuvieron que reconstruirse *ex novo*. Uno de los que más eco tuvo internacionalmente fue el acaecido en Ischia en 1883, que afectó, especialmente, a Casamicciola. A través del análisis de la historiografía y de la documentación de archivo, este artículo propone una reflexión sobre el proceso de reconstrucción emprendido en dicha población.

Palabras clave: Casamicciola, reconstrucción, terremoto, identidad.

ABSTRACT

Italy has been and it is the country of Europe which suffered more earthquakes throughout the history. Many of these teluric movements, entailed the destruction of large urban centers that had to be rebuilt *ex novo*. One of the most echoed at international level was the one happened in Ischia in 1883, which affected, especially, Casamicciola. Through the analysis of historiography and archive documentation, this article proposes a meditation about the process of reconstruction undertaken in this town.

Keywords: Casamicciola, reconstruction, earthquak, identity.

Casamicciola non esiste più: EL TERREMOTO DEL 28 DE JULIO DE 1883

El terremoto que sacudió la isla de Ischia la noche del 28 de julio de 1883 se convirtió en uno de los más destructores de la historia sísmica de Italia¹. No solo fue la pri-

1 Existe un catálogo en el que se recogen los terremotos acaecidos en Italia hasta los años 80 del siglo XX. D. Postpisch. *Catalogo dei terremoti italiani dall'anno 1000 al 1980*, 1985. Antes de la catástrofe de Casamicciola el sur de Italia sufrió diversos terremotos devastadores, destacando, por su intensidad,

mera gran catástrofe que tuvo que afrontar el Estado post-unitario², sino que sirvió como acicate para elaborar una normativa que permitiese actuar ante un acontecimiento como el acaecido³. La dimensión del desastre propició la creación de una vasta literatura en la que se describía al terremoto desde diversos ámbitos, al tiempo que se formularon numerosas hipótesis sobre el mecanismo de liberación de la energía sísmica⁴. El país no estaba preparado para una destrucción de tal índole, puesto que sus esfuerzos se habían centrado en participar en el reparto colonial para poder posicionarse en el nuevo mapa territorial y político de Europa⁵. No obstante, el espíritu patriótico y el deseo del “bien público” hizo que el joven Estado emprendiese medidas sociales, económicas y urbanas que trataron de paliar los daños ocasionados, aunque, en la mayor parte de los casos, resultaron poco pragmáticas por la falta de recursos, competencias, servicios técnicos y controles.

Con excepción del terremoto de 1828, el resto de los sismos que se produjeron en Ischia a lo largo del siglo XIX habían caído en el olvido. La población de la isla conocía los riesgos de la actividad telúrica⁶, pero no había tenido que adoptar medidas severas, así que, cuando tuvo que reconstruir alguna edificación siguió los parámetros de la tradición⁷. Casamicciola, situada en la zona más septentrional, fue el núcleo más afectado⁸. Hubo un total de 2.333 muertos y 537 pérdidas de edificios, llegando a desaparecer el 80% del

el que afectó al Val de Noto —en Sicilia Oriental— en 1693, y el registrado en 1793 en Reggio Calabria y Messina.

2 La proclamación del *Regno d'Italia* tuvo lugar el 17 de marzo de 1861.

3 Ischia es la mayor isla del archipiélago campano con una extensión de 46 km² y una población de 61.086 habitantes, distribuidos en seis ayuntamientos. Perteneció al conjunto constituido por los campos Flégreos y el Vesuvio y presenta un notable sistema de fallas y fracturas orientadas en dirección NE-SO y NO-SE.

4 Algunos de los estudios y reflexiones más interesantes de la época son: M. S. De Rossi. «Catalogo ragionato e topografico delle notizie di fatto sul terremoto del 28 luglio 1883 ed illustrazione della carta geognostico-sísmica dell'isola d'Ischia», Bull. Vulc. Ital., XI, pp. 131-172; G. Mercalli. *L'isola d'Ischia ed il terremoto del 28 luglio 1883*, Milán, 1884, pp. 99-154; L. Palmieri. *Sul terremoto dell'isola d'Ischia della sera del 28 luglio 1883*, Nápoles, pp. 1-28; H. Johnston-Lavis. *Monograph of the earthquakes of Ischia*, Londres-Nápoles, 1885. Estos estudios, que trataban de buscar una explicación a lo sucedido, contribuyeron a que el Gobierno apoyase la constitución de un observatorio geodinámico. Así mismo, se descubrió que las ondas sísmicas se movían a distinta velocidad dependiendo del medio que atravesaban, aspecto que resultó de gran interés para clasificar las distintas áreas afectadas.

5 Véase: G. V. Naitzia. *Il colonialismo nella storia d'Italia*. Florencia, 1975.

6 Diversos estudios han abordado cómo fue evolucionando la interpretación de los fenómenos sísmicos a lo largo de la historia. Por su rigurosidad destacamos: P. Palmieri. «Dal terremoto alle eruzioni vesuviane», *Dimensioni e problemi della ricerca storica*, 2, 2013, pp. 225-250. A. Placanica. *Il filosofo e la catastrofe*. Turín, 1985; A. Tagliapietra. *Sulla catastrofe. L'Illuminismo e la filosofia del disastro*. Milán, 2004.

7 El primer terremoto conocido con epicentro en Casamicciola data de 1228; causó 700 muertos y tuvo una intensidad de grado IX-X.

8 Los efectos del terremoto en Casamicciola han sido tratado por varios investigadores. Para mayor información, véase: I. Delizia et al. *Il terremoto del 28 luglio 1883 a Casamicciola nell'isola d'Ischia: la cronaca, il contesto fisico, storico e sociale, i soccorsi, la ricostruzione e le fonti documentarie del primo grande terremoto dopo l'unità d'Italia*. Roma, 1998; I. Delizia. *Ischia: l'identità negata*. Nápoles, 1987; G. Luongo. *Casamicciola milleottocentottantatre: il sisma tra interpretazione scientifica e scelte politiche*. Nápoles, 2012; G. Luongo, I. Delizia. *Il terremoto di Casamicciola del 1883: una ricostruzione mancata*. Nápoles, 2006.

patrimonio construido (Fig. 1)⁹. Los mayores daños se registraron entre las conocidas como plazas Maio y Bagni, en la parte más elevada, descendiendo en gravedad según se aproximaba a la costa.

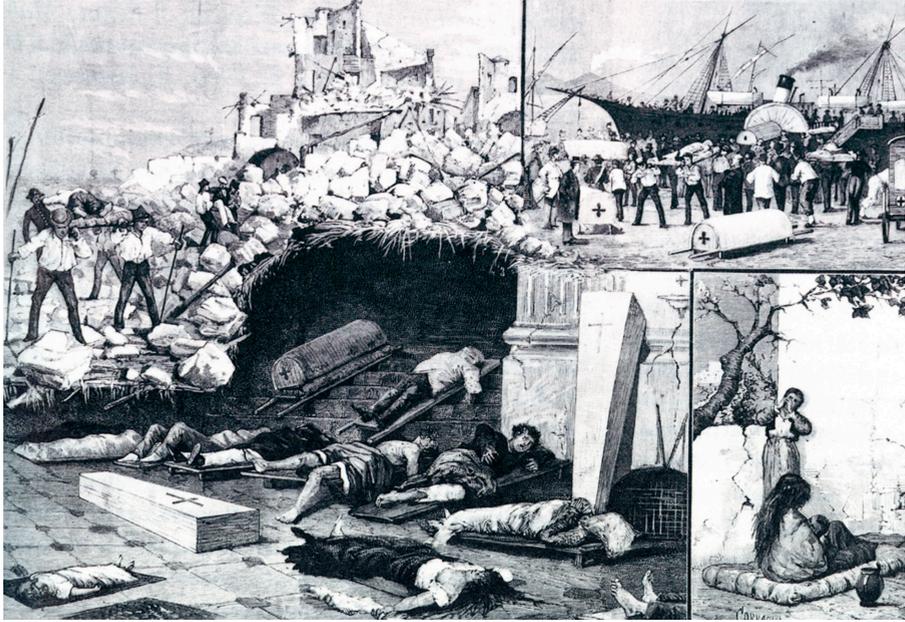


Figura 1. Il disastro di Casamicciola. (*L'illustrazione Italiana*, 12-08-1883).

Los datos sobre la estructura urbana de esta población antes del seísmo son escasos, puesto que la historiografía no ofrece suficientes elementos para reconstruir su tejido urbano y se detiene, sobre todo, en la evocación del ambiente y de la atmósfera estiva; no obstante, sabemos que existían interesantes edificaciones, como la parroquial de Santa María Magdalena —en la piazza Maio—, la iglesia de la Asunción —en la piazza Bagni—, el Hospicio del Pio Monte de la Misericordia —primera estructura termal de la isla, realizada en 1604 y modernizada y ampliada a finales del siglo XIX—, así como otras infraestructuras turístico-hoteleras y construcciones residenciales ligadas al veraneo, como recuerdan y describen los testimonios de la época¹⁰. Gracias al plano catastral realizado

9 La información de mayor utilidad para conocer el alcance de los daños en el patrimonio construido lo constituyen unas fichas custodiadas en el Archivo de Estado de Nápoles (en adelante, ASN), donde se incluyen todos los elementos afectados.

10 Por citar un ejemplo, Clodomiro Perrone, en su crónica sobre el terremoto, definía a Casamicciola como «un lugar con hoteles verdaderamente magníficos, construidos en los últimos años, donde se podía encontrar toda aquello cuanto se pueda desear para la completa curación balnearia». C. Perrone. *Casamicciola e le sue rovine*. Nápoles, 1883, p. 40.

unos años antes de la catástrofe por el ingeniero Fuigi Franceschi podemos constatar que existían dos zonas diferenciadas, denominadas *Casamicciola di Sopra* y *Casamicciola di Basso*. La parte más elevada constituía el núcleo primigenio, conocido como el Maio, cuyos orígenes se remontaban al medievo. Por su parte, *Casamicciola di Basso* tenía como centro la Piazza Bagni, donde las surgencias del valle dell’Ombrasco habían dado vida desde principios del siglo XVII al termalismo. Además, allí se encontraba la Marina, lugar de asentamientos de las fábricas dedicadas a la elaboración de productos cerámicos¹¹.

El termalismo había sido su principal actividad económica, alcanzando tal éxito que ya en el siglo XVIII Casamicciola era considerada una de las estaciones balnearias más importantes de Europa¹². La burguesía del viejo continente podía gozar de excelentes establecimientos de baños —Gurgitello, Cotto, La Rita— y de hoteles en las colinas de la Grande y Piccola Sentinella (Villa Sauve’, Hotel les Etrangers, Hotel Royal, Villa Zavota, Villa Ibsen, Hotel Centrale, etc.)¹³. Así, su economía y, por extensión la de la isla, además de basarse en las actividades tradicionales —la pesca y la vinicultura—, contaba con numerosos ingresos procedentes del turismo¹⁴. Pero Casamicciola no solo era un destino del veraneo para los altos estratos sociales y acogía también a enfermos con escasos recursos que encontraban en sus aguas un remedio para sus dolencias. En palabras de Méry:

«Era el lugar de encuentro de forasteros, comenzando por la más alta aristocracia hasta llegar a los pobres enfermos. Todos ellos acudían allí para aprovechar su aire saludable, las aguas minerales calientes o frías, las arenas de los hongos, etc. Era extraño el contraste que existía entre el lujo, la elegancia y la nobleza, con la miseria, los lisiados, los cojos y los enfermos de todo tipo».¹⁵

El terremoto de 1883 y sus consecuencias hicieron que la afluencia de forasteros y veraneantes decayese notablemente durante décadas. *Casamicciola non esiste più*¹⁶ fue uno de los titulares más frecuentes en los periódicos italianos en los meses sucesivos. Muchos señalaban que había sido un “terremoto de ricos” (Fig. 2)¹⁷, precisamente porque

11 G. D’ascia. Storia dell’isola d’Ischia. Napoli, 1963, p. 402.

12 Existen varias publicaciones que han abordado el tema del turismo termal en Casamicciola; para la época que nos ocupa, véase: A. Maglio. «La nascita del turismo a Ischia nell’Ottocento: il primato di Casamicciola dai primi alberghi al terremoto del 1883», in F. Magone (coord.). Architettura e paesaggi della villeggiatura in Italia tra Otto e Novecento. Milán, 2015, pp. 256-275.

13 G. Barbieri. Casamicciola e le sue terme: dal Cinquecento le cure salutari. Ischia, 2004; G. Barbieri. Casamicciola Terme nell’isola di Ischia: dalle origini ai giorni nostri. Ischia, 1993.

14 Sobre los efectos que tuvieron los terremotos en la economía de los centros afectados, véase: E. Guidoboni, G. Valensise. Il peso economico e sociale dei disastri sismici in Italia negli ultimi 150 anni. Bologna, 2011, pp. 50-57. Los autores señalan que el Gobierno estimó los daños a los inmuebles en 9.857.017 liras y en 1.388.466 los ocasionados a bienes muebles.

15 G. Méry. Casamicciola e le sue rovine. Sunto Storico dalla fondazione a l’ultima catastrofe. Napoli, 1883, pp. 66-67.

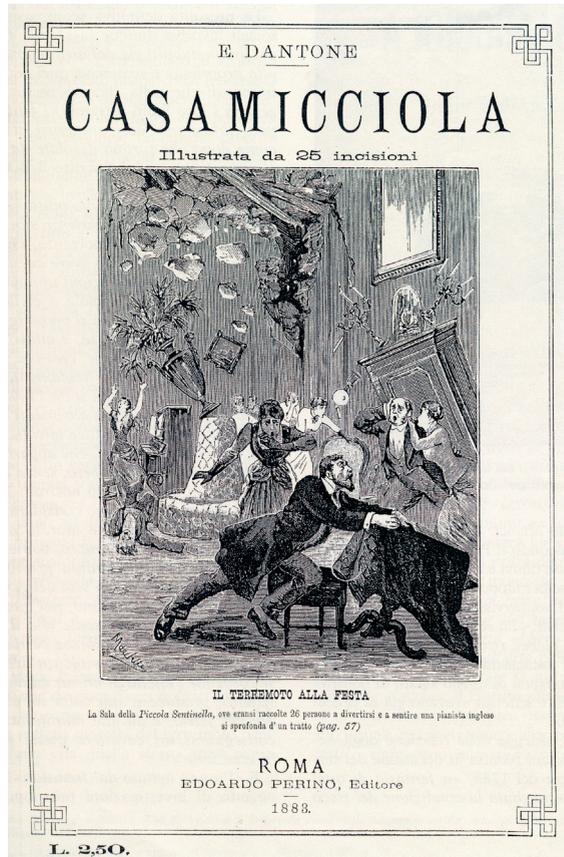
16 Casamicciola ya no existe.

17 G. Luongo. Casamicciola milleottocentottantatre... Op. cit., p. 43.

afectó a uno de los enclaves más emblemáticos del termalismo decimonónico, a un territorio cargado, además, de una profunda memoria histórica con paisajes extraordinarios.

Junto con las infraestructuras y establecimientos dedicados a las curas medicinales y a los baños, existía una arquitectura vernácula que seguía las pautas de las construcciones tradicionales mediterráneas. Se trataba de edificaciones de uso residencial que respondían a una economía basada en la agricultura, especialmente en el cultivo de las viñas. Normalmente, adoptaban dos modalidades en relación con su pertenencia al ámbito semiurbano o urbano; en el primero de los casos solían estar conformadas por un solo piso y contaban con una cubierta plana a modo de terrado¹⁸, mientras que en el segundo, presentaba varias plantas con tejado a dos aguas¹⁹. Las viviendas seguían un módulo

Figura 2. *Il terremoto alla festa.* (E. Dantone. Casamicciola illustrata da 55 incisioni. Roma, 1883).



- 18 Esta tipología de arquitectura doméstica con cubierta plana fue y es muy utilizada en el Mediterráneo. Sobre sus orígenes y desarrollo, véase: R. Graus. *La cubierta plana, un paseo por su historia*. Barcelona, 2005.
- 19 Para mayor información sobre la arquitectura vernácula de la isla: G. Ausiello. *La tradizione costruttiva mediterranea*. Nápoles, 1999, pp. 91-103.

cuadrado y estaban construidas en piedra, extendiéndose tanto en la franja más próxima a la costa como en la colina.

Tras el terremoto la situación del patrimonio edilicio era alarmante y junto con los destrozos ocasionados por la catástrofe se produjeron también demoliciones indiscriminadas, justificadas en pro de una útil y segura sustitución, que conllevaron la pérdida de buena parte de las huellas identitarias, como se tratará de exponer²⁰.

LA NECESIDAD DE UNA NORMATIVA ANTISÍSMICA

La magnitud del terremoto, que afectó a una de las poblaciones de la isla con mayor renombre por sus establecimientos termales, contribuyó a que se convirtiese en una de las primeras catástrofes naturales “mediáticas”, suscitando un gran interés en el plano internacional (Fig. 3). El vasto eco que generó tuvo notables repercusiones políticas y, ante todo, reclamó la atención del gobierno de la Italia unida sobre la problemática sísmica y los sistemas de construcción que se habían utilizado hasta el momento.

Era necesario proceder a la reconstrucción inmediata, de modo que las primeras medidas adoptadas se plantearon con un carácter provisional. Se instituyó un Comité para ayudar a los afectados –*Il Comitato Centrale per il Soccorso di Danneggiati dell’isola d’Ischia*– cuya principal función fue proponer cuáles debían ser las acciones administrativas y legislativas que debían seguirse. A continuación, se creó una comisión encargada de elaborar el planeamiento constructivo y estudiar los sistemas más adecuados para la reconstrucción.²¹ Como resultado de su labor se elaboró el *Regolamento Edilizio Speciale per i comuni dell’isola d’Ischia*,²² texto de gran importancia porque sirvió como estímulo para la redacción de la normativa sísmica nacional²³. En primer lugar, cabe destacar que a partir de este terremoto se prohibió la utilización de materiales pétreos en las construcciones, a excepción de en aquellas que contaban con un armazón de hierro o de madera; así mismo, se estableció como altura máxima los 10 metros y se excluyó la posibilidad de usar cúpulas o arcos, permitiéndolo solo en los sótanos. En el capítulo II del *Regolamento* aparecían recogidas las zonas más peligrosas y con mayor posibilidad de movimientos sísmicos, esto es: «aquellas partes del terreno que, por la naturaleza del suelo o por su

20 En las poblaciones menos afectadas por el terremoto, la reconstrucción se realizó, en la mayoría de los casos, siguiendo los parámetros tradicionales. Sin embargo, en los núcleos en los que las pérdidas materiales fueron numerosas, como ocurrió en Casamicciola, fueron abandonadas las técnicas locales.

21 Conviene recordar que la primera normativa antisísmica en Italia fueron las *Istruzioni Reali* promulgadas por el gobierno borbónico el 20 de marzo de 1784 con motivo del devastador terremoto que había afectado a Sicilia y Calabria un año antes. En ellas se incluían una serie de indicaciones para la reconstrucción, tomando como modelo las normas que habían sido emitidas tras el terremoto de Lisboa de 1755.

22 *Gazzetta Ufficiale del Regno d’Italia*. *Regolamento Edilizio Speciale per i comuni dell’isola d’Ischia*. Regio Decreto 2600, 1 de septiembre 1884, n° 212, p. 3958-3961.

23 S. Castenetto, M. Sebastiano. *Il terremoto del 28 luglio 1883 a Casamicciola nell’Isola d’Ischia*. Roma, 1998, pp. 155-188.

disposición en colina, estaban expuestas a mayor peligro»²⁴. Con todo, las intervenciones que se plantearon solo se materializaron en los lugares más afectados, de modo que el concepto de prevención todavía no se contemplaba²⁵.

Vingt-quatrième année.

Le Numéro 40 Cont. dans toutes les villes et gares d'Italie

Mardi 31 Juillet 1883

BUREAU DU JOURNAL:
ROME - Place Montecitorio, 127 - ROME
BUREAU DU JOURNAL:
ROME - Place Montecitorio, 127 - ROME

L'ITALIE
JOURNAL POLITIQUE QUOTIDIEN

BUREAU DU JOURNAL:
ROME - Place Montecitorio, 127 - ROME
BUREAU DU JOURNAL:
ROME - Place Montecitorio, 127 - ROME

Abonnement à l'Étranger
Paris, 10, rue de Valenciennes, 10
Londres, 10, rue de Valenciennes, 10
Bordeaux, 10, rue de Valenciennes, 10

Le Canal de Suez
Le ministre de la Marine, M. de Lesseps, a été nommé directeur de l'entreprise.

Après tant d'incertitudes, la commission a décidé de voter le projet de loi sur le canal de Suez.

Le ministre de la Marine, M. de Lesseps, a été nommé directeur de l'entreprise.

Le Canal de Suez
Le ministre de la Marine, M. de Lesseps, a été nommé directeur de l'entreprise.

Après tant d'incertitudes, la commission a décidé de voter le projet de loi sur le canal de Suez.

Le ministre de la Marine, M. de Lesseps, a été nommé directeur de l'entreprise.

Le ministre de la Marine, M. de Lesseps, a été nommé directeur de l'entreprise.

Table with columns: Trains, Arrivées, Partances, and other railway schedule information.

Table with columns: Trains, Arrivées, Partances, and other railway schedule information.

Table with columns: Trains, Arrivées, Partances, and other railway schedule information.

Table with columns: Trains, Arrivées, Partances, and other railway schedule information.

Observations Météorologiques
Observations au Collège Royal.

Figura 3. L'Italie. Journal politique quotidien, 31 de julio de 1883.

- 24 Gazzetta Ufficiale del Regno d'Italia. Regolamento Edilizio Speciale per i comuni dell'isola d'Ischia. Op. cit., art. 8.
25 En este sentido, los procedimientos legislativos del Estado Unitario emanados después del terremoto de Casamicciola no eran muy diferentes, en su contenido, a los planteados en el reglamento borbónico y pontificio.

Tras esta ley se sucedieron diversos Reales Decretos que tuvieron como objetivo organizar la actividad edilicia e indicar los procedimientos para la distribución de los terrenos que eran propiedad del Estado. En relación con esta cuestión, se elaboró un Real Decreto, con fecha del 31 de agosto de 1886, que aprobó el *Regolamento per la cessione a favore dei comuni dell'isola di suoli e proprietà dello Stato*. El aspecto más interesante de esta norma radicaba en los requisitos que establecía para la cesión de las viviendas, especificando que solo podían ser transferidas aquellas que se adaptasen a un uso residencial²⁶.

Pese a los abundantes textos legales que se promulgaron en los años posteriores²⁷, el control del Estado sobre las medidas de seguridad fue disminuyendo y las construcciones volvieron a usar técnicas y materiales muy poco adecuados para resistir eventualmente un nuevo movimiento sísmico y evitar el colapso estructural. De otra parte, la necesidad de actuar con la máxima rapidez no se acompañó de una adaptación al medio natural y a los modos de edificar tradicionales, favoreciendo la adopción de sistemas que, si bien habían sido utilizados en otras poblaciones, resultaron totalmente ajenos al bagaje técnico y cultural de la población.

LA NUEVA CASAMICCIOLA

Las drásticas destrucciones producidas por el terremoto hicieron que Casamicciola tuviese que ser reconstruida por completo. Lo más urgente era levantar viviendas para la población local, optándose por el modelo de la *casa baraccata*, prototipo de la arquitectura antisísmica, utilizada en Calabria después del fuerte terremoto del 5 de febrero de 1783 (Fig. 4)²⁸. Se trataba de construcciones realizadas en madera que destacaban por su resistencia, gracias a la inserción de cruces diagonales en los ángulos, y que habían sido introducidas en Italia después de la experiencia de Lisboa²⁹. Este tipo de inmueble,

26 Para profundizar en el tema, remitimos a: S. Castenetto y M. Sebastiano. Il terremoto del 28 luglio 1883 a Casamicciola... Op. cit., pp. 155-173.

27 Íbidem.

28 La denominación de *baraccato* deriva de su similitud con la tipología de los barracones militares. Ciertos autores la consideran el primer ejemplo de arquitectura antisísmica, diferenciando diversas modalidades: la casa en cuadrícula, el modelo japonés, la casa tradicional de Asia Menor, de Centro América y de los países andinos y la denominada como casa a galiola o baracata. Al respecto puede resultar de gran utilidad: C. Barucci. La casa antisísmica. Prototipi e Brevetti. Roma, 1990; F. Polverino. Ischia. Architettura e terremoto. Nápoles, 1998; F. Polverino. «Gli edifici antisismici nel patrimonio edilizio ischiano alla fine del XIX secolo. Elementi per la conservazione e la riqualificazione», en G. Ausiello (coord.), Il progetto nello spazio e nella memoria: segni, idee e potenzialità. Nápoles, 1995, pp. 541-555.

29 Según algunos estudiosos los orígenes de las construcciones con estructura en madera se retrotraen a 2000 a. C. en el territorio actual de Siria. Sin embargo, los sistemas edilicios antisísmicos experimentaron un gran desarrollo a partir del siglo XVII, coincidiendo con la reconstrucción de Sicilia oriental después del terremoto del 1693 y del Aquila en 1703. F. Laner, U. Barbisan. I secoli bui del terremoto. Milán, 1986, p. 13. Otros opinan que sus orígenes derivaban de la inmigración en masa de la población grecoalbanesa que había llegado a Calabria después del final del Imperio Romano de Oriente. G. Ceniccola. «Sostenibilità delle strutture intelaiate. La Murata baraccata alla beneventana», en G. Massai (coord.).

con estructura de madera, se había empleado desde la antigüedad y aparecía recogido en la edición de *Los Diez Libros de Arquitectura* de Vitrubio, ilustrada por Cesarino en 1521³⁰ (Fig. 5). Generalmente, estaban constituidos por un armazón de madera rígido, pero que se mostraba elástico en los movimientos sísmicos. Algunas propuestas para la reconstrucción eran partidarias de mantener las edificaciones en su ubicación primitiva; sin embargo, esta idea contradecía las disposiciones del *Regolamento Edilizio* en el que se prohibía construir en la colina, el lugar habitual de residencia, por considerarse de alto riesgo. Como alternativa, se sugirió el traslado de la población a la zona costera que ofrecía condiciones de mayor seguridad.

En la reconstrucción se optó por diferenciar cuatro núcleos residenciales (Fig. 6): Umberto I, Sanseverino, Genala y un cuarto sector dedicado a la burguesía, fragmentado, a su vez, en una parte destinada a los futuros establecimientos termales y otra para los baños marinos.

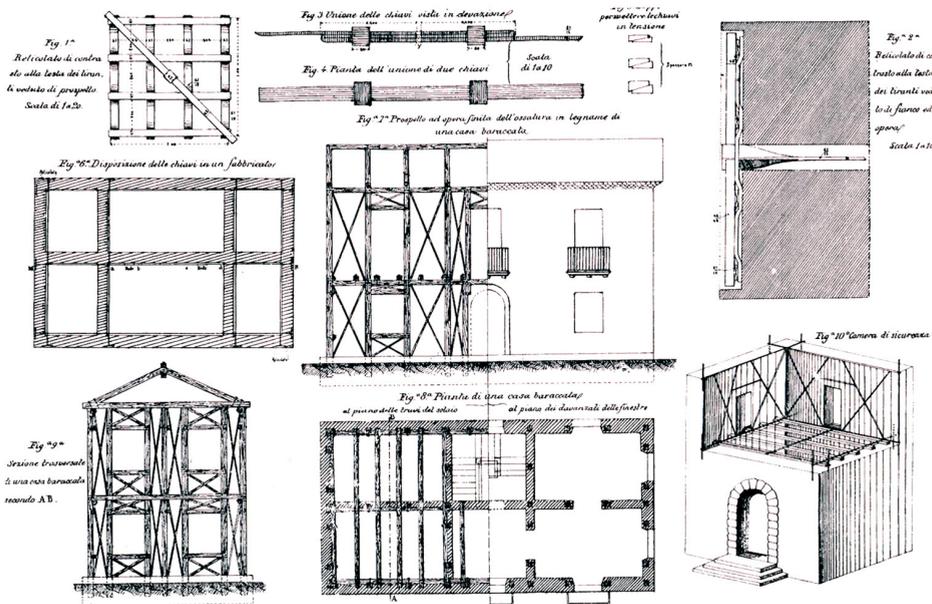


Figura 4. Sistemas de prevención sísmica adoptados en Calabria después del terremoto de 1783: tirantes, “casa baraccata” y habitación de seguridad (L. Pesò. *Sul consolidamento delle fabbriche nella Calabria contro i danni dei terremoti*, 1783).

Scienza e Beni Culturali, Siracusa, 2004, pp. 669-679; O. Niglio. «La casa Baraccata. Prototipo d'architettura antisismica in epoca borbonica», *Bio Architettura*, n° 69, 2004, pp. 46-49.

30 C. Cesarino. Traduzione e commento ai Dieci Libri di Architettura di Vitrubio, Milán, 1521, libro II, Capítulo I.

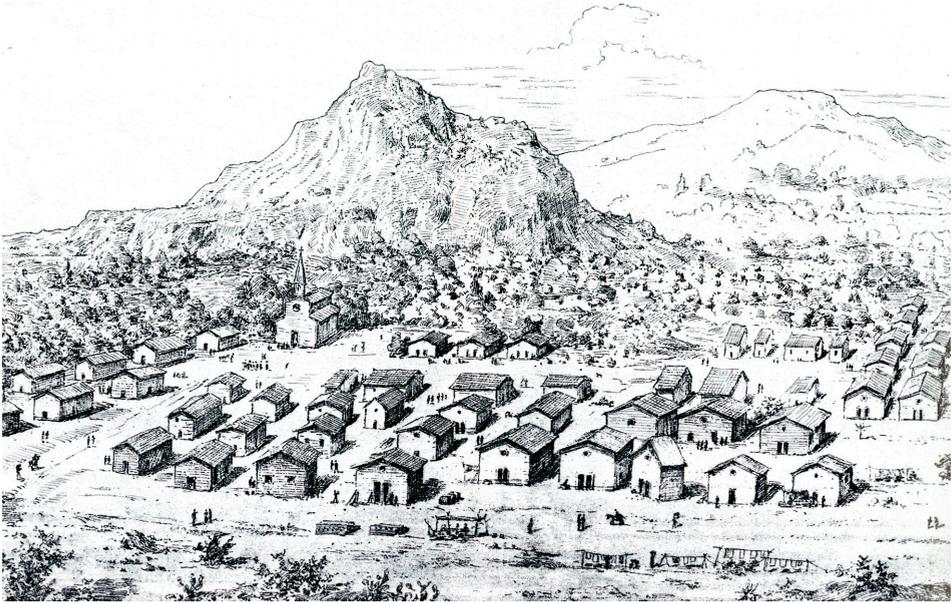


Figura 5. *La nuova Casamicciola: rione Regala.* (*L'Illustrazione Italiana*, 18-09-1883).



Figura 6. *Piano regolatore esecutivo dell'abitato di Casamicciola* (Archivio di Stato di Napoli).

Las nuevas construcciones resultaron totalmente ajenas a las características tradicionales del antiguo asentamiento y se basaron en la agrupación modular mínima de las casas a modo de barracones de madera.³¹ El proyecto fue aceptado por la lógica de la

31 Aunque la casa baraccata de madera suscitó numerosas críticas, también hubo arquitectos e ingenieros que eran partidarios de su utilización frente al empleo del hierro, como Luigi Pessò quien defendía su

urgencia, pero también suscitó reacciones y perplejidad sobre el destino humano de los habitantes, privados de una relación esencial con sus actividades agrícolas. Muchos consideraban que este tipo de construcción resultaba denigrante, alegando argumentos como el que sigue³²:

«¿Qué son estas construcciones? ¿Provisionales o definitivas? Si son definitivas es una crueldad más cruel que el terremoto, si son provisionales, ¿con qué justificación se gasta un millón en una cosa que solo durará unos meses?».

Es cierto que se incidía en que estas nuevas vías pobladas de viviendas homogéneas tenían un carácter provisional; sin embargo, la falta de recursos económicos y la poca confianza en los sistemas utilizados previamente, hizo que el desarrollo posterior se limitase a transformar los barracones en edificaciones definitivas. De otra parte, el proceso de reconstrucción no tuvo en cuenta que Casamicciola había nacido íntimamente ligada al fenómeno termal y a sus recursos paisajísticos naturales, por lo que la arquitectura levantada tras el seísmo creó una trama urbana ajena a la tradición y a los modos de vida de su población.

Como decíamos, la madera fue el material más empleado en el primer período de reconstrucción dado que permitía edificar con rapidez y asegurar un techo estable a la población. No obstante, al tratarse de un material extraño no fue del agrado de los ischianos, por lo que en los años sucesivos se abandonó, optándose nuevamente por la piedra.

También surgieron numerosas propuestas que planteaban la utilización de nuevos materiales, como el hierro, pero los elevados costes hicieron que solo se empleasen en ciertos edificios, como la iglesia de Santa María de la Magdalena³³ y el Hospicio Pio de la Misericordia³⁴.

UTOPIÁS Y PROYECTOS NO REALIZADOS

El terremoto de Casamicciola y la magnitud de los daños impusieron obras de reconstrucción inminente en las que, como se comentó, se optó por el modelo de la *casa*

empleo en zonas con alto riesgo sísmico. L. Pessa. «Sul consolidamento delle fabbriche nelle Calabrie contro i danni dei terremoti», *L'ingegneria civile e le arti industriali*, III, Fasc. 9, 1876.

32 C. Del Balzo. *Cronaca del tremuoto di Casamicciola*. Nápoles, 1883, pp. 146-147.

33 Sobre la arquitectura religiosa de Casamicciola, véase: A. Della Ragione. *Ischia Sacra. Guida delle chiese*. Nápoles, pp. 62-65; G. Castagna. «La costruzione della chiesa parrocchiale di S. Maria Maddalena di Casamicciola», *Rassegna d'Ischia*, año 4, 1996. Hasta su reconstrucción, la sede parroquial de Casamicciola se ubicó en la iglesia del Buen Consiglio.

34 El nuevo establecimiento termal fue proyectado por Giuseppe Florio. Para mayor información: G. Florio. «Intorno alle cause che concorsero al disastro di Casamicciola e del Pio Monte della Misericordia, sotto il punto di vista architettonico, e sull migliore sistema di ricostruzione delle case», *Atti del Collegio degli Ingegneri ed Architetti di Napoli*, año VIII, fasc. V, Nápoles, setiembre-octubre 1883, pp. 143-160.

*baraccata*³⁵. Sin embargo, un aspecto interesante, que no ha sido lo suficientemente estudiado, lo constituye el hecho de que fue precisamente este terremoto y el que se produjo pocos años después en Calabria los que motivaron el desarrollo de investigaciones de ingeniería antisísmica y de proyectos que planteaban modelos de edificaciones capaces de sobrevivir a estas catástrofes. Así, la “casa antisísmica” se convirtió en terreno para la experimentación técnica con nuevos materiales, basándose en diferentes métodos de cálculos de estructuras.

Limitándonos al caso de estudio que se aborda en este artículo, tenemos que señalar que mientras que se realizaban las primeras intervenciones de urgencia, desde diversos puntos de Italia y de Europa se enviaban múltiples diseños de edificaciones antisísmicas. Este tema no solo fue objeto de artículos en revistas especializadas³⁶, sino que se publicaron numerosas monografías que abordaban con detalle las posibilidades de los nuevos materiales, especialmente el hierro³⁷.

En Casamicciola se optó por la construcción de barracones de madera debido a las numerosas personas que habían perdido su hogar, pero se comenzó también a proponer la edificación de inmuebles más estables y duraderos. Aunque la mayor parte de estos proyectos quedaron inmortalizados en el papel como utopías, tienen un gran interés para el conocimiento de los avances que se habían producido en el ámbito de la tecnología y en el de los estudios sobre los terremotos.

El hierro se presentaba como el material más idóneo debido a su resistencia y durabilidad. Una de las primeras propuestas fue la de Alfredo Cottrau, pionero en las construcciones férreas italianas³⁸. Este ingeniero, director técnico de *Impresa industriale italiana di costruzioni metalliche*, incidió en las ventajas de las construcciones en hierro, que calificaba como «bellas y muy cómodas», mientras que se mostraba contrario al uso de la madera; en su opinión, no solo resultaba costosa y poco estable, sino que, además, el resultado era deplorable para sus futuros moradores³⁹. A este primer planteamiento, siguieron otros formulados por empresas, ingenieros y arquitectos que enviaron sus bocetos, señalando los detalles y los costes. Tal fue el caso de Ballaydier, quien ideó dos casas completamente en hierro⁴⁰. Sin embargo, uno de los ejemplos más interesantes fue

35 Buena parte de las construcciones que se levantaron tras el terremoto fueron sustituidas en las décadas sucesivas; no obstante, algunos autores han analizado algunas de las edificaciones que fueron levantadas tras el terremoto, distinguiendo diversas variantes. Para mayor información véase: F. Polverino. *Ischia. Architettura e terremoto...* Op. cit., pp. 88-121.

36 Una de las publicaciones que más contribuyó, en ámbito italiano, a este aspecto fue el *Bolletino del Collegio degli ingegneri ed architetti in Napoli*.

37 Para un mayor conocimiento de este argumento, véase: C. Baruci. *La casa antisísmica...* Op. cit., pp. 52-53; H. Cruz. *Historical Earthquake-Resistant Timber Framing in the Mediterranean area*. Basilea, 2016; M. Dan. *Earthquake Hazard Impact and Urban Planning*. Basilea, 2014.

38 Este arquitecto fue uno de los pioneros en la utilización del hierro en Italia. Sobre su obra: U. Carughi. *Alfredo Cottrau 1839-1898: l'architettura del ferro nell'Italia delle grandi trasformazioni*. Napoli, 2003.

39 R. Siesto. *Album-Casamicciola. Ricordo del 28 luglio 1883*. Illustrato. Nápoles, 1883.

40 ASN. *Corpo Reale, Genio Civile*, fascio 343, incart. 3.

el de la empresa *Tecnomasio Partenopeo* (Fig. 7). El director napolitano de esta sociedad, Gargiulo, presentó al Ministro de Obras Públicas diseños para una gran variedad de tipologías: arquitecturas residenciales, casas-bodegas, escuelas, hoteles, almacenes, etc.⁴¹ Se trataba de construcciones en láminas onduladas galvanizadas, unidas en los ángulos con hierros en forma de “T”, que le conferían rigidez y resistencia. Su principal novedad radicaba en que introducían una doble pared de madera en el interior, que favorecía la circulación del aire.



Figura 7. Estructura metálica de la “Tecnomasio Partenopeo” (Archivo di Stato di Napoli).

Otras propuestas contemplaban edificaciones en las que se combinaban el hierro, la madera y la piedra, mientras que también se sugerían algunas que abogaban por el uso exclusivo de la madera. En este último grupo, fue significativa la aportación de Luigi Trifari, sobre todo, por sus proyectos para escuelas, casas e iglesias (Fig. 8). Todos ellos, independientemente de la tipología, estaban conformados por cubiertas a dos aguas fuertemente acentuadas, que se basaban en la tecnología americana y que ofrecían la posibilidad de ampliarse o reducirse, además de transportarse con facilidad⁴².

41 ASN, Corpo Reale, Genio Civile, fascio 343, incart. 3.

42 ASN, Corpo Reale, Genio Civile, fascio 343, incart. 3.

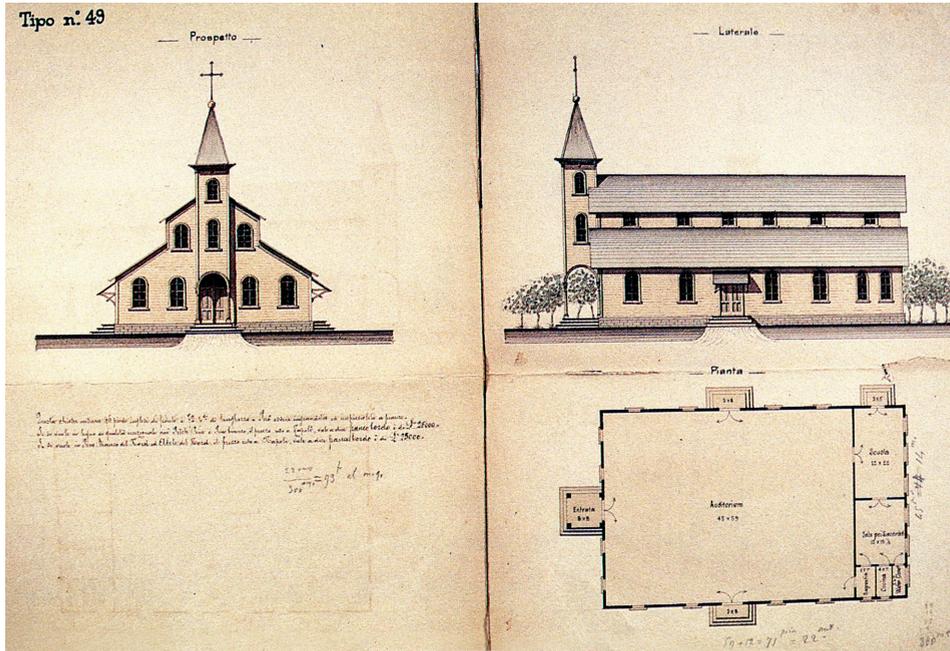


Figura 8. Iglesia de madera propuesta por Luigi Trifari (Archivio di Stato di Napoli).

El propio servicio técnico del gobierno de Nápoles realizó varias sugerencias y el ingeniero Zainy ideó dos tipos de viviendas, basados en el sistema *baraccato* mixto. Su solución concebía edificaciones de estructura cuadrada, articuladas en una planta baja y un primer piso, diferenciándose solamente en que en unas se seguía el modelo de la arquitectura local con cubierta plana, mientras que en otras se optaba por el tejado a dos aguas. En cuanto al material, se defendía la utilización de la madera alegando que los inconvenientes que se atribuía a dicho material, como su duración limitada y la facilidad de arder, se podían superar con “los medios de los que dispone la industria moderna, sobre todo, cuando se tiene acceso al castaño, abundante en las regiones meridionales”.⁴³

En diciembre de 1883 se habían construido 2.246 edificios en Ischia, 1.106 en Casamicciola. Aunque se optó por diversas modalidades en cuanto al material y a las dimensiones, finalmente se siguió el prototipo de la *casa baraccata*⁴⁴.

43 Los ingenieros Giordano y Comotto eran partidarios de las construcciones realizadas totalmente en madera por su facilidad de resistir a las deformaciones, citando casos en los que ya se había utilizado con éxito, como en Calabria, en Norcia, en Lisboa, en Lima e, incluso, en Japón.

44 Baracca ordinaria, baracca de tipo americano, baracca de tipo suizo, baracca de tipo americano en hierro, baraca de tipo germánico, etc.

NOTA FINAL

Los desastres naturales siempre han marcado la historia de los lugares donde se produjeron, interrumpiendo con sus carácter extraordinario la vida regular de los habitantes y provocando fuertes crisis de identidad.

Como ya se comentó, el terremoto de Casamicciola tuvo una gran resonancia internacional, debido a que afectó a una de las localidades balneario-termales más famosas en la época⁴⁵. En este sentido, se trató de la primera gran catástrofe que unió a la población, superando los límites regionales porque afectó a italianos de toda la Península y a numerosos burgueses del Viejo Continente. Dos años antes se había producido otro seísmo que, sin ser tan catastrófico, recordaba el peligro al que estaba sometida la población. En cierta medida, los terremotos se habían convertido en parte del escenario turístico de la localidad isleña y hasta el de 1883, el sector turístico no había querido levantar la alarma ante el temor de perder uno de los recursos económicos más importantes.

Según las crónicas de la época, los días previos al desastre se habían observado algunas anomalías que indicaban alerta, pese a que la población no era consciente de que podía tratarse de una catástrofe anunciada. Así lo manifestó, entre otros, Martino Cafiero, el director del *Corriere del Mattino* de Nápoles⁴⁶:

«El día 25 se sintió un ligero movimiento y algunos pozos se secaron. Siguieron otros signos que advertían del terremoto. Solo aquellos del lugar advirtieron tales signos, pero como la estación de los baños prosperaba de manera espectacular, se callaron».

Lo cierto es que fue precisamente a esa población local a la que menos se atendió y escuchó durante la reconstrucción; por el contrario, la prensa y los grabados difundidos en las publicaciones periódicas en boga, se centraron en exaltar las acciones heroicas del ejército y del Estado.

Junto con las cuantiosas pérdidas humanas y materiales, Casamicciola se vio privada de la identidad ligada a su territorio, a su arquitectura vernácula y a sus costumbres, creándose una imagen de ciudad homogénea y despersonalizada.

No solo se produjo el colapso de edificios, de servicios y de redes de comunicación, sino que se modificó toda la estructura social y cultural de la comunidad. Ante ello, la población desarrolló una crítica estéril sobre las acciones de reconstrucción, conformándose con la designación de nuevos terrenos y alojamientos, en lugar de reivindicar una intervención rigurosa que hubiese permitido hacer del territorio un lugar más seguro.

El desastre del 28 de julio de 1883 sigue en el recuerdo de los isleños y ha sido reavivado tras el reciente terremoto del pasado mes de agosto. Un seísmo que ha vuelto a generar un fuerte debate entre políticos y científicos, debido a la falta de medidas de prevención en uno de los enclaves más vulnerables del Golfo de Nápoles.

45 G. Luongo, E. Cubellis, F. Obrizzo. Ischia. Storia di un'isola vulcanica. Napoli, 1987.

46 I. Delizia et al. Il terremoto del 28 luglio 1883 a Casamicciola nell'isola d'Ischia... Op. cit., p. 269.